

SAN MATEO

KLORE

□ PLAZA MAYOR

Candeal, escenario, carretera y manta

Tras su actuación seguirán recopilando temas por los pueblos

Las nueve de la noche, que ayer eran las ocho. Plaza Mayor. «Candeal» de nuevo. De nuevo «Candeal». Bienvenidos sean otra vez aunque siempre están aquí. Toño y Félix, Félix y Toño, otro año cantando para San Mateo.

LOLA LEONARDO

Toño y Félix, Félix y Toño, Candeal, llevan ya muchos años clausurando las fiestas de Valladolid. Dicen haber insistido mucho ante los municipales para que fueran otros quienes las cerraran.

Preferían poder actuar en un sitio más tranquilo, más reposado «porque no es cómodo para el público estar dos horas de pie». La Hospedería de San Benito hubiera sido su lugar ideal. Pero, de nuevo, la Plaza Mayor vuelve a ser escenario para el folklore de «Candeal». Sus miles de seguidores podrán tener espacio para volver a escuchar temas de sus canciones.

Candeal, Coplas del pueblo, Se escucha un grillo en el campo contri más a una persona, Te compré unas enaguas..., Coplas de amor y ronda, La picaresca de Candeal, Volúmenes sobre el Camino de Santiago, Cancioneros de la música tradicional y Coplas de la raya, son, hasta el momento, los álbumes editados por estos músicos.

Temas de todos ellos volverán a oírse esta noche en su concierto, aunque Félix y Toño, Toño y Félix abundarán, sobre todo, en su último trabajo, en el que hacen una



«Candeal» clausura de nuevo las fiestas de Valladolid.

M. ALVAREZ

recopilación del folklore castellano y portugués.

Se muestran sorprendidos por la gran aceptación que tienen en sus actuaciones. «Cada año, la respuesta es mejor, nos sorprende la gran cantidad de gente que viene a nuestros conciertos».

Y los de Candeal, en agradecimiento, cada año nos

regalan con nuevos temas. Año tras año renuevan su repertorio musical y graban disco. El próximo será algo así como *Picaresca*, una pura concesión a su público que «siempre nos reclama nuevos temas de carácter picaresco».

Con la de esta noche despiden, por el momento, sus actuaciones y, como todos los

octubres, cogen carretera y manta y, de pueblo en pueblo, buscan nuevos temas. «Y es que la gente todavía tiene mucho que decir». Pretenden, con ello, recopilar la cultura tradicional de nuestros antepasados.

Se sienten profetas en su tierra, pero consideran que las comunidades autónomas «han pegado un cerrojo a la música tradicional, acogiendo solamente la suya, conformándose solamente con su gente». Algo totalmente negativo cuando, a juicio de ellos, el folklore es universal y carece de fronteras.

Al respecto, opinan que la muestra de folk en la Plaza de la Universidad, a pesar de ser una «idea buena», ha sido muy «recortadita» y han faltado algunos nombres importantes en este género. Consideran que el folklore no está valorado económicamente, aunque los músicos que se dedican a ello diviertan tanto o más al público que otros grupos.

Personajes ya característicos —el de la gorra y el de las barbas—, simpáticos y con un gran sentido del humor, Félix y Toño, Toño y Félix, con los instrumentos que ellos mismos se construyen. La zanfona, el rabel, la rota, el dúlcimer, las tejoletas, el requinto... son ya compañeros inseparables de Candeal, los mejores acompañantes de sus temas tradicionales, de sus pícaras canciones y de sus almas inquietas. Son dos culos de mal asiento y no desisten en su empeño de acercarnos a nuestras raíces. Al final, se lo acabamos agradeciendo.

□ PLAZA MAYOR

Danzas, sonidos y música de aquí

Siete grupos de folk castellano, en el Encuentro Amo-Esteban